

POLIFONÍA DISCURSIVA Y TRADUCCIÓN:
PROPUESTAS DE TRATAMIENTO DE LOS ENUNCIADORES
QUE RECUPERAN OTRO UNIVERSO SOCIOLINGÜÍSTICO

Mercedes TRICÁS PRECKLER
Universidad Autónoma de Barcelona

La lingüística tradicional presentaba al locutor como causa y origen de todo discurso. Bajo el concepto de locutor se entendía no únicamente el ser que realiza la actividad física de articular el enunciado sino también el responsable, en su papel de sujeto, de todo el contenido de la enunciación.

El postulado de la unicidad del sujeto empezó a ser discutido por Bakhtine en 1930 cuando afirmaba:

“los enunciados, aunque emanen de un locutor único —por ejemplo: el discurso de un orador, el curso de un profesor, el monólogo de un autor, las reflexiones en voz alta de una persona sola— son monológicos tan sólo en su forma exterior pero por su estructura semántica y estilística son de hecho esencialmente dialógicos”. (Todorov 1981, p. 292)

Esta idea, recogida en 1984 por O. Ducrot en su “Esquisse d’une théorie polyphonique de l’énonciation”, ampliada luego en 1989 en “L’énonciation et polyphonie chez Charles Bally”, aporta la novedad de contemplar en cualquier tipo de enunciación la existencia de dos categorías de personajes:

- el locutor
- los enunciadores

El término “polifonía discursiva” pretende indicar la presencia de distintas voces que asumen papeles diferentes en esa especie de escenificación teatral que es el discurso. Dentro de éste, el locutor desempeñaría el papel de narrador mientras que los demás personajes de la representación corresponderían al resto de enunciadores. Citando a Rubattel (1990):

“On appelle “polyphoniques” des énoncés monologiques qui intègrent le discours d’autrui ou une “voix” autre que celle de l’énonciateur de l’intervention”. (p. 297)

Al locutor le corresponde el papel de director, de responsable absoluto de este complejo ilocutorio; uno de los enunciadores se identifica con el propio locutor y transmite su voz; el resto de enunciadores desempeñan distintos actos ilocutorios (tales como polemizar, valorar, negociar, rechazar, etc.) permitiendo que el texto “diga”, a través de voces distintas al locutor y distanciadas de éste, aquellas opiniones, puntos de vista, tomas de posición que el locutor no comparte. De este modo el discurso se convierte en el punto de encuentro de diversas perspectivas.

Tal como indica Ducrot (1989):

“l’énonciation apparaît comme la mise en scène de différentes attitudes -indépendantes les unes des autres et qui dialoguent entre elles”. (p. 179)

El lingüista francés, en *Le dire et le dit* (1984), nos da como ejemplo contundente este enunciado:

Ah! je suis un imbécile, eh bien, tu vas voir (p. 172)

el cual, no puede atribuirse en modo alguno a un solo sujeto. Es fruto de dos enunciadores distintos, uno de ellos, identificado con el locutor, pronuncia el segundo segmento —eh bien tu vas voir— asumiéndolo como propio, pero deja a un enunciador distinto la responsabilidad de la primera parte —Ah! je suis un imbécile— que transmite con fidelidad, a modo de cita, aunque, evidentemente, no comparte.

Así pues la teoría de la polifonía desmiente la tradicional unicidad del sujeto desintegrándolo en los dos elementos mencionados, locutor y enunciadores, a los que hay que añadir un tercero, el ser en el mundo, que no puede confundirse con el locutor y que corresponde al ser humano que produce físicamente el enunciado pero que, como tal ser en el mundo, no influye en modo alguno en la enunciación. Permanece al margen de cualquier análisis discursivo y su único interés reside en el papel que puede desempeñar como origen del discurso.

El locutor posee la facultad de dirigir todo el complejo ilocutorio. Como “creador discursivo todopoderoso”, introduce a los diversos enunciadores, que desempeñan diferentes actos ilocutorios en el interior del enunciado.

De esta teoría, resumida aquí tan brevemente, se deduce que la respuesta a la clásica pregunta: "¿Cuál es el sujeto del texto?" es compleja y que la tradicional concepción del texto como entidad enunciativa homogénea debe sustituirse por lo que C. Kerbrat-Orecchioni denomina "una sucesión de isotopías enunciativas".

La doctrina de la polifonía abre una nueva vía —con múltiples bifurcaciones— al análisis traductológico. Normalmente, para la Ciencia de la Traducción, las descripciones semánticas se centran en el valor de las formas y en la situación de la enunciación, es decir, en el contenido, por un lado, y en las circunstancias espacio-temporales y contextuales en las que se produce el discurso, por otro. Sólo indirectamente el análisis semántico se dirige a los protagonistas del discurso, esto es, al emisor y, sobre todo, al receptor del texto traducido. Pero es menos frecuente centrar este análisis en el locutor y, menos aún, en los diversos enunciadores de los distintos segmentos.

La traducción es una operación semántico-pragmática y las descripciones semánticas del enunciado no son intrínsecamente estables. Dependen de su relación con los otros enunciados, esto es, del contexto, pero también de su relación con los diversos enunciadores discursivos. La presencia del enunciador influye directamente en las características del contenido. Ello es debido fundamentalmente al hecho evidente de que las enunciaci-ones no tienen una relación directa de correspondencia con el mundo, pasan siempre por códigos de referencias, y estos códigos varían según la voz que ha producido el enunciado.

Una frase como:

C'est bien d'être patron

no puede tener la misma intencionalidad, y por consiguiente, el mismo valor pragmático, si la ponemos en boca de un empresario o de un trabajador.

El análisis polifónico induce por lo tanto a un análisis detallista de los enunciadores que emiten las distintas voces. Cosa a todas luces necesaria para un traductor. Si, desconociendo el enunciador, encontramos un enunciado del tipo:

Rien à signaler

podemos pensar en una información equivalente a algo así como:

No hay nada digno de mención

Pero supongamos que la voz la emite un enunciador que se dirige al personal de aduanas en la frontera. La traducción dará:

Nada que declarar

Podemos cambiar de nuevo las condiciones de enunciación y situar el enunciado en boca de un oficial del ejército francés en el ejercicio de sus funciones. El traductor se verá obligado a aplicarle un tratamiento especial y a sustituirla por la voz correspondiente al mismo enunciador español en las mismas circunstancias de producción. Lo que daría entonces:

Sin novedad

El enunciador y las circunstancias de la enunciación se constituyen pues en el factor clave que determina el sentido y por consiguiente la traducción.

Si reconocemos, con la escuela francesa de análisis del discurso, que los valores pragmáticos integran los valores morfo-sintácticos y también los semánticos, deduciremos que los protagonistas discursivos están profundamente enraizados en la estructura semántica de un enunciado y que no puede jamás abordarse un análisis de los signos dejando de lado sus utilizadores. Para C. Kerbrat-Orecchioni (1980):

“Analyser dans un texte “l'appareil de son énonciation”, c'est tout d'abord identifier “qui parle” (dans ce texte”. (p. 162)

La perspectiva polifónica pretende desplazar el análisis discursivo del habitual análisis del contenido, es decir, de “qué se dice”, a la perspectiva de “quién lo dice”.

En el esquema

L dice que P

—donde P corresponde al espacio discursivo ocupado por el texto y L al locutor—, ambos elementos son igualmente determinantes para definir la estructura semántica del enunciado.

En la traducción se produce un tipo especial de discurso en el que L se disocia en dos. Podríamos esquematizarlo así:

L' dice que [L dice que P]

en donde L' es el traductor y L corresponde al locutor/autor del texto original.

En definitiva, toda traducción constituye una re-enunciación que transforma un discurso P, producido por un primer locutor L, en un discurso P', producido por un traductor, con-

vertido en locutor del nuevo discurso. Como consecuencia de esta sustitución de L por L' una serie de filtros referenciales sufren evidentemente transformaciones y los distintos enunciadores reaccionan de un modo distinto ante la obligación de prestar su voz a una nueva representación teatral, paralela pero distinta, constituida por el texto traducido.

En este tipo de discurso, traductor y autor comparten y se reparten responsabilidades. El traductor está, en principio, legitimado para suplantar a L. Su estatus le otorga ciertos poderes para modificar, adaptar, modelar elementos que, de lo contrario, no podría asumir como propios porque no corresponden a su universo referencial. No obstante, en el texto traducido persiste la presencia del creador del discurso original que continúa ejerciendo su autoridad —en mayor o menor grado según el tipo de textos objeto de traducción y según el modo de hacer de cada traductor— y que protege algunos de estos elementos haciéndolos refractarios a posibles adaptaciones. En ese caso, la voz de L' puede ocultarse para dejar vía libre a la voz del autor del texto en un clásico juego polifónico.

La traducción es pues una instancia enunciativa especial que mantiene latente la voz del primitivo locutor, a través de un enunciador, casi siempre invisible pero que influye en toda la organización enunciativa. En este discurso especial se hacen realidad estas palabras de J. Authier (1987) que ella aplica al discurso polifónico:

"À travers nos mots d'autres mots se disent". (p. 140)

En un intento de sistematizar los juegos polifónicos en la traducción, podríamos establecer las siguientes modalidades de enunciación del texto traducido que recogen, a mi parecer, distintas posibilidades de traducir en función del grado de responsabilidad que asume el traductor al re-crear el texto y de su grado de implicación en el universo referencial del texto de partida.

Primera modalidad

Las condiciones enunciativas de L y L' respecto a P presentan diferencias sensibles, pero L' asume las condiciones de L y se coloca en su lugar pese a las posibles distorsiones textuales que ello implique.

Es decir, el traductor considera el mundo de la traducción como el suyo propio. Por ello, el texto traducido pretende reproducir el universo creado por el autor y el traductor suplanta al "yo" del primitivo autor. Desde este "yo" entra en un mundo que

no es el suyo, acepta las marcas de subjetividad sin modificarlas y dirige y domina las voces de los distintos personajes que intervienen en el texto.

Es decir que L' intenta identificarse a L y superponerse a él, asumiendo el universo de discurso de L en su totalidad y reconociendo como propias todas las marcas referenciales del mismo.

Se produce una equivalencia del tipo $L' > L$, es decir L' ocupa el lugar de L.

La misma ascendencia que L tenía sobre los enunciadores que hizo intervenir en su texto, la asumirá ahora L' y las condiciones enunciativas reproducirán, en la medida de lo posible, las del texto original. De modo que si en el texto original "L dice que P", en esta modalidad de enunciación, la traducción corresponderá al esquema: "L' dice que P".

Segunda modalidad

Las condiciones enunciativas de L y L' son distintas. L' no pretende trasplantar su discurso al universo referencial de L sino establecer sus distancias respecto de P y someterlo a un proceso de adaptación.

En este proceso, el tratamiento de los diversos enunciadores no es uniforme. Algunas voces permanecerán intactas, mientras otras se transforman.

Esta segunda modalidad, en la que L' no se identifica con L, responde al esquema:

L' dice que [L dijo que P]

Se establece, en cierto modo, un discurso indirecto en el que el traductor nos refleja el mensaje original filtrado a través de las marcas de su propio universo.

Tercera modalidad

Las condiciones enunciativas de L y L' respecto a P son muy similares o idénticas. No existen pues distorsiones ni es necesario un proceso de adaptación.

L y L' se sitúan a igual distancia del universo discursivo del enunciado porque ni uno ni otro están directamente implicados en el mismo. Se trata de discursos de tipo objetivo, con valores referenciales universales que pueden ser asumidos por distintas comunidades culturales sin que varíe la distancia entre éstos y el texto. L y L' no se identifican entre sí, pero su distancia respecto a la enunciación es idéntica por lo que:

L
) dicen que P
L'

Muchas veces las traducciones simultanean estas modalidades que incluyen, a su vez, distintas gradaciones de intensidad y una serie de categorías.

Lo ilustraré con algunos ejemplos.

Primera modalidad

Si el traductor pretende recomponer con fidelidad la escenificación original, reaccionará solamente ante aquellas referencias refractarias a traspasar la frontera espacial, temporal o cultural. Y, ante ellas, la reacción de los traductores es diversa. Algunos se inclinan por dejar la palabra al autor, dando paso a la voz extranjera del original, es decir, a un enunciador de la lengua de partida que inicia el concierto polifónico.

Podemos ver este fenómeno en expresiones y frases hechas. Como en este segmento de Emma Calatayud traduciendo la obra de M. Yourcenar *¿Qué? La eternidad* en el que renuncia a traducir la expresión "Café du Commerce":

- (1) "Quand Michel fait examiner sa Daimler qui fonctionne mal par un garagiste de Bailleul, deux vieux messieurs, du type piliers du *Café du Commerce*, s'arrêtent et contemplant en ricanant la mécanique insolite qui se refuse à bouger d'un tour de roue". (M. Yourcenar, *Quoi? L'Éternité*, Paris, Gallimard, p. 30)

"Cuando Michel le pide a un garajista de Bailleul que examine su Daimler que no funciona bien, ve a dos señores ya viejos, del tipo "asiduos del *Café du Commerce*", que se detienen a contemplar con risa guasona aquella máquina insólita que se niega a mover las ruedas". (M. Yourcenar, *¿Qué? La eternidad*. Traducción de E. Calatayud, Madrid, Alfaguara, p. 32)

Asimismo referencias espaciales pueden permanecer intactas para que el lector entre en el mundo de P. El traductor de Maigret ha popularizado la dirección de la Jefatura Superior de Policía parisina mediante este procedimiento:

- (2) "Paris est torride. Vous allez gentiment partir en vacances, si possible sans laisser d'adresse, en tout cas en évitant de téléphoner chaque jour au *quai des Orfèvres*". (G. Simenon, *Maigret à Vichy*, Presses de la Cité, p. 17)

París es tórrido. Va usted a irse tranquilamente de vacaciones, a ser posible sin dejar su dirección y, en todo caso, evitando llamar telefónicamente cada

día al *quat des Orfèvres*". (G. Simenon, *Maigret en Vichy*, p. 24)

El fenómeno aparece también en referencias socioculturales. Algunas de ellas poco transparentes. Dejar hablar al original, sin adaptación alguna, puede dar lugar a traducciones como la siguiente, no muy afortunada:

- (3) "Dans la cour, on entendait une douzaine de C.R.S. se livrer à la gymnastique". (G. Simenon, *Maigret à Vichy*, p. 117)

"En el patio, se oía a una docena de C.R.S. dedicándose a la gimnasia". (*Maigret en Vichy*, p.118)

En el caso opuesto, el traductor decide ocultar la voz del original y evitar la presencia de voces procedentes de otras culturas, igualando a todos los enunciadores y renunciando al juego polifónico. Esto lleva entonces a realizar adaptaciones de marcas diversas. Por ejemplo de referencias espaciales:

- (4) "La baronne V., méprisant *la Saison*, ne s'y rendait guère et n'y recevait qu'au printemps et qu'à l'automne". (M. Yourcenar, *Souvenirs pieux*, p. 328)

"La baronesa de V., que apenas hacía caso a su finca "*La Temporada*", iba muy pocas veces y sólo recibía invitados en la primavera y el otoño". (M. Yourcenar, *Recordatorios*. Traducción de E. Calatayud, p. 327)

Sin embargo, la relación entre enunciador y enunciado es tan estrecha que a veces ciertos filtros socioculturales son difíciles de conservar. Las palabras remiten a lo que Grize (1990) denomina "préconstruits culturels" que el productor del enunciado correspondiente pretende transmitir. Muchas referencias de tipo sociocultural reproducidas con fidelidad dan como resultado traducciones opacas en cuanto al contenido. Así la traducción de este párrafo de Flaubert:

- (5) "Mme Bovary remarqua que plusieurs dames n'avaient pas mis leurs gants dans leur verre". (*Madame Bovary*, p. 68)

Madame Bovary observó que algunas señoras no habían rozado siquiera sus vasos". (*Madame Bovary*. Traducción de C. Martín Gaité, p. 58)

A veces las propias características discursivas obligan a mantener el juego polifónico. Así, la traductora del párrafo siguiente, de haber traducido "amateur" por el equivalente español "aficionado" no hubiera podido conservar el juego de palabras:

- (6) "Vers d'amateur, les deux premières stances surtout. D'amateur au sens courant du mot (...). Mais amateur aussi au sens antique, c'est-à-dire amant". (M. Yourcenar, *Quoi? L'Éternité*, p. 121)

"Son versos de "amateur", las dos primeras estrofas sobre todo. De "amateur" en el sentido corriente de la palabra (...). Pero "amateur" también en su antiguo significado, es decir, amante". (*¿Qué? La eternidad*, p. 129)

Algunos traductores, por no atreverse a entrar en este mecanismo de la polifonía y dejar hablar al original, renuncian demasiado rápidamente a transmitir al lector ciertas referencias. Así ocurre en referencias de tipo culinario:

- (7) "Mme Pardon avait préparé un canard au sang qu' elle réussissait à merveille et dont le commissaire était friand". (G. Simenon, *Maigret à Vichy*, p. 13)

"Madame Pardon había preparado un pato que le salía maravillosamente y que le gustaba mucho al comisario". (*Maigret en Vichy*, p. 21)

- (8) "N'était-il pas obligé d'avouer qu'il aimait les plats mitonnés, les ragoûts, les sauces parfumées de toutes les herbes de la Saint-Jean?". (*Maigret*, p. 20)

"No estaba obligado a confesar que le gustaban los platos suculentos, los guisados, las salsas sabrosas de todas clases". (*Maigret*, p. 28)

En muchas ocasiones esa combinación de voces procedentes de dos lenguas da lugar a curiosos efectos que, generalmente, el lector, consciente de que la lectura de una traducción implica ciertas reglas peculiares, precisamente debidas a su polifonía, acepta como naturales, entrando en el juego sin apenas percibir las distorsiones. La traducción que sigue es un claro ejemplo:

- (9) "Pour le reste, c'est à dire ceux qu'on appelle les fainéants et les faibles d'esprit. "Aide-toi, le ciel

t'aidera" a toujours été un proverbe français". (M. Yourcenar, *Quoi? L'Éternité*, p. 18)

"Y para los otros, es decir, para aquellos a quienes llaman holgazanes y débiles mentales, "Ayúdate y Dios te ayudará" sigue siendo un refrán muy francés". (*¿Qué? La eternidad*, p. 20)

Segunda modalidad

En el otro extremo aparecen textos de tipo informativo, con una función pragmática distinta, en los que el traductor adopta un papel radicalmente opuesto. Sin pretender usurpar la voz del locutor original ni asimilarse a un universo referencial que no es el suyo, intenta únicamente salvar la frontera lingüística y hacer de puente entre un lector y un texto escrito en una lengua diferente.

En este caso, el traductor/narrador contempla el discurso a una cierta distancia efectuando un proceso de filtración y de adaptación de ciertas marcas enunciativas. Fundamentalmente:

- 1—las marcas de subjetividad. En particular las deixis de persona, de lugar y, en algunos casos, de tiempo.
- 2—las marcas del código de referencia. Sobre todo ciertas marcas de afectividad, referencias culturales y marcas que transmiten connotaciones del universo cultural.

He aquí algunos ejemplos referidos a la deixis de persona. Si pretendemos traducir al castellano la frase:

- (10) "Ce n'est pas pour la première fois que l'on reproche à *notre* vieille "Marseillaise", *notre* "chant national" le style ampoulé et les références martiales". (*L'Express* de 20 de julio de 1990)

es evidente que las "condiciones de enunciación" del texto traducido, son claves para decidir el tipo de transposición. Si el traductor no asume la identidad de L y pretende hablar desde la voz de un enunciador que recoge el texto sin aceptar estrictamente las condiciones de producción del texto original, deberá modificar las marcas de subjetividad del texto: fundamentalmente el posesivo *notre* y la referencia *nacional* de acuerdo con sus propias referencias, traduciendo:

"No es la primera vez que se reprocha a la vieja "Marsellesa", *el himno nacional francés*, su estilo ampuloso y sus referencias marciales".

El traductor, que está legitimado para realizar este tipo de adaptaciones y modificar aquellos elementos del texto correspondientes al enunciador L del que él es portavoz, sigue obligado en cambio a respetar las voces de otros enunciadores con los que no puede identificarse y sobre los que no posee ninguna influencia. Así, si la frase anterior correspondiera a una cita directa que el locutor hubiera introducido en su texto, esto es, "Monsieur un tel dit que..." o "M. Mitterrand dit que...", debería reproducir con fidelidad la cita. La traducción sería pues:

"El presidente Mitterrand manifestó: "No es la primera vez que se reprocha a *nuestra* vieja Marsellesa, *nuestro* 'himno nacional' su estilo ampuloso y sus referencias marciales".

Cuando el nuevo locutor no se siente implicado en la acción todo el sistema de deixis personal, de primera y segunda persona, debe estructurarse de otro modo porque no recoge a los mismos enunciadores. Así, en la frase que sigue, referida a la elección del presidente Mitterrand, "votre" pretende recoger al sujeto y a los interlocutores del mismo:

(11) "C'est comme si un membre de *votre* famille avait été élu". (*L'Express*, de 22 enero de 1988)

La traducción no puede llegar muy lejos en la implicación de los interlocutores españoles y dará algo así:

"Es como si hubiera sido elegido un miembro de la propia familia".

Del mismo modo, las condiciones de enunciación determinan la traducción de la marca del sujeto impersonal *on*, que es una deixis de persona fluctuante y, según los casos, puede transferirse en castellano por la primera o tercera persona, o por referencias más generales como *todos*, *se*, etc. En esta modalidad de traducción se observa una cierta distancia respecto al enunciado por lo que se sustituirá por marcas de tercera persona. Así un texto como éste, que tiene por sujeto al pueblo francés:

(12) "Comment peut-on soutenir Rushdie et accepter le voile islamique?".

Dará en la versión española:

"¿Cómo se puede apoyar a Rushdie y aceptar el velo islámico?".

Véase, en cambio, más adelante, el ejemplo (20) referido a la tercera modalidad, en el que "on" es traducido por "nosotros", implicando al propio locutor en el enunciado.

Entre las marcas que, en esta segunda modalidad, sufren transformaciones se cuentan también:

Las marcas de deixis espacial. Como *ici* de esta frase:

- (13) "Les Britanniques, les Espagnols, les Scandinaves croient vivre en monarchie, les Français se figurent d' être en république. En réalité, c'est l'inverse qui est vrai. Leurs pays sont, en fait, gouvernés comme des républiques parlementaires. *Ici*, en revanche, règne un souverain élu qui concentre plus de pouvoir que tout autre chef de l'exécutif dans un Etat démocratique". (A. Duhamel, *Le complexe d'Astérix*, Paris, Gallimard, 1985, p. 79)

Que requiere un cambio de perspectiva en la traducción:

"Los británicos, españoles y escandinavos creen vivir en una monarquía, los franceses se imaginan que viven en una república. En realidad, lo cierto es todo lo contrario. De hecho, los países de los primeros están gobernados por repúblicas parlamentarias. Por el contrario, *en Francia*, reina un soberano elegido que concentra más poder que ningún jefe del ejecutivo de un Estado democrático".

La frecuente denominación francesa de Alemania *outré-Rhin* es un caso de características similares. La traducción española no puede utilizar el término porque la referencia a la orilla oriental del río solamente es válida desde el país que ocupa dicha posición.

Ciertas referencias temporales no pueden tampoco conservarse intactas en esta modalidad de traducción. L' debe reproducir el texto desde sus propias circunstancias temporales por lo que se ve obligado a efectuar los cambios pertinentes. Por ejemplo, un segmento escrito por un enunciador el 31 de agosto pasado, referido al acontecimiento de la guerra del Golfo, deja sin mencionar el mes que, en las condiciones enunciativas del original es evidente para el lector:

- (14) "Les "milieux informés" faisaient observer que les nuits du lundi 20 et du mardi 21 seraient sans lune et propices à une "opération chirurgicale" de l'aviation américaine contre un pays moins bien préparé à se battre dans de telles conditions". (*L'Express* de 31 agosto de 1990)

La traducción, escrita unos meses después, debe obviamente completar la referencia explicitando el mes señalado en el enunciado:

“Los “círculos informados” pusieron de manifiesto que las noches del lunes 20 y martes 21 de septiembre serían noches sin luna...”.

Otras marcas referenciales indican una toma de posición por parte de L. Así, presumiblemente el énfasis en el número de periodistas franceses del siguiente ejemplo no sería relevante para un enunciador español que traduce desde la distancia:

- (15) “À Bonn la presse est omniprésente. Un millier de journalistes (dont 375 étrangers, mais hélas! une poignée de Français se croisent à la longueur de la journée)”. (*L'Express* de 22 enero de 1988)

Tal vez dicho enunciador / traductor suprimiría la valoración que vehicula la interjección *hélas!*, o incluso podría llegar a sustituir la alusión a la presencia francesa o por la presencia española.

En esta línea, elementos referenciales, como medidas, pesas, equivalencias monetarias etc., serán o no adaptados en función de las características del nuevo enunciador y de la identificación o no del traductor con aquél.

La intervención de un enunciador ajeno al locutor plantea otro tipo de problemas. Por ejemplo, en la frase siguiente, el traductor tiene ante sí la disyuntiva de hacer hablar a De Gaulle en una lengua que no es la suya, o dejarle su voz propia respetando su intervención como enunciador y siguiendo entonces el esquema de la primera modalidad enunciativa:

- (16) “Dans notre démocratie on a un faible pour les malins, pour ceux qui franchissent, sans tomber, les embûches et les *vachardises*, comme disait de Gaulle, que nos concitoyens prodiguent sous leur pas”. (*L'Express* de 22 enero de 1988)

A un parecido mecanismo de reproducción de la voz original corresponde este intento de reproducir la voz del personaje francés utilizando el adjetivo “gentil” para re-crear el habla del enunciador original:

- (17) “Pour Odette, je n'ai jamais été que “la petite”, “la gentille petite gosse”, dans son parler qu'elle veut parisien”. (M. Yourcenar, *Quoi? L'Éternité*. p. 246)

“Para Odette, yo nunca fui más que “la pequeña”, “la gentil chiquilla”, en su habla que ella desea parezca parisina”. (¿Qué? *La eternidad*, p. 261)

Tercera modalidad

Esta última modalidad de tratamiento de un texto corresponde a aquellos enunciados en los que la distancia entre el universo referencial y el locutor es la misma en el texto original y en el traducido. Las marcas de deixis personales y espaciales no sufren generalmente transformación en este caso. Ejemplo:

- (18) “Notre planète est une planète vivante et il s’y développe une activité organisée. Les signaux émis vers l’espace, nos explosions, nos fusées, tout cela ne l’atteint pas”. (*L’Express* de 9 junio de 1989)

“Nuestro planeta es un planeta vivo y en él se desarrolla una actividad organizada. Los signos emitidos hacia el espacio, nuestras explosiones, nuestros misiles, no le afectan”.

En esta modalidad, a diferencia de las anteriores, el locutor puede envolverse en la acción y recuperar el sujeto *on* integrándose en el mismo, es decir, mediante una primera persona del plural:

- (19) “L’ultime moyen de prévenir une guerre est sans nul doute de la présenter comme “inévitable”. Ainsi peut-on espérer que les belligérants, confrontés par avance à ses conséquences renonceront au geste fatal”. (*L’Express* de 31 agosto de 1990)

“De este modo podemos esperar que las potencias beligerantes, confrontadas de antemano a sus consecuencias renuncien al gesto fatal”.

Otros enunciadores, procedentes de otros universos discursivos equidistantes del texto de partida y del traducido, recuperan también sus propias voces aunque los filtros fonológicos siguen funcionando.

Algunos textos procedentes de otras culturas basan toda su expresividad en la recuperación de este tipo de referencias mediante el juego polifónico. Así los personajes de la novela de K. Mourad, *De la part de la princesse morte*, se expresan en francés pero vehiculando voces que provienen directamente de la aristocracia turca en un típico fenómeno de polifonía:

- (20) "Mais les femmes ont toujours participé aux destinées du pays! gronde *Hatidjé sultane* que le côté pédant de l'épouse du *Ghazi* agace. Simplement, elles n'éprouvaient pas le besoin de le crier du haut des minarets! Pendant des siècles nos grandes *cadines*, dissimulées derrière les *moucharabieh*, ont suivi les délibérations du *diwan*, et par leurs conseils au souverain ont souvent infléchi la politique de l'empire". (K. Mourad, *De la part de la princesse morte*, p. 206)

Polifonía que el traductor reproduce fielmente sin acortar ni aumentar obviamente las distancias y que se extiende desde la fiel reproducción del tratamiento del personaje en lengua turca —*Hatidjé sultana*— a la incorporación de infinidad de términos de dicha lengua, tan distantes de la realidad española como de la francesa:

—¡Pero si las mujeres han participado siempre en los destinos del país!— gruñe *Hatidjé sultana* que se siente irritada por el tono pedante de la esposa del *Ghazi*. Simplemente no sentían necesidad de gritarlo desde lo alto de los alminares. Durante siglos nuestras *cadinas*, disimuladas detrás de sus *moucharabieh*, siguieron las deliberaciones del *diwan* y, mediante sus consejos al soberano, a menudo desviaron la política del Imperio". (K. Mourad, *De parte de la princesa muerta*, p. 148)

En conclusión, un texto es un concierto polifónico de voces correspondientes a diversos enunciadores. Estos enunciadores se interpelan desde una serie de circunstancias enunciativas diversas por lo que no pueden recibir un tratamiento homogéneo.

El proceso traductor fuerza siempre a un desdoblamiento de sujetos que, en algunos casos, en función de la identidad de los enunciadores y de la fuerza evocadora de estas voces, puede llevar a la constitución de un discurso plural e incluso plurilingüe. Dicho de otro modo, el discurso traductor se caracteriza por una clara superposición de voces heterogéneas que sintetizan los dos universos referenciales, el del texto de partida y el de llegada. En el momento de traducir, algunas de estas voces pueden ser recuperadas pero el traductor se siente incapacitado para tomar bajo su responsabilidad otras que poseen una autonomía notable y que exigen adaptaciones en distinto grado y un tratamiento en función de sus características.

La materia textual, objeto de traducción, no es un todo homogéneo. Está integrada por enunciados emitidos desde circunstancias

diversas. Por lo que, las condiciones de enunciación y, sobre todo, la identidad de los enunciadores ejerce en el proceso traductivo un peso importante, igual o mayor que el propio contenido discursivo.

Referencias bibliográficas

J. Authier (1982), "Hétérogénéité montrée et hétérogénéité constitutive: éléments pour une approche de l'autre dans le discours" en *Parole multiple. Aspect rhétorique, logique, énonciatif et dialogique*, DRLAV, n° 26.

O. Ducrot (1980), *Les mots du discours*, París, Minuit.

O. Ducrot (1984), *Le dire et le dit*, París, Minuit.

O. Ducrot (1989), *Logique, Structure, Énonciation*, París, Minuit.

J. B. Grize (1990), *Logique et Langage*, París, Ophrys.

C. Kerbrat-Orecchioni (1980), *L'énonciation. De la subjectivité dans le langage*, París, Armand Colin.

C. Rubattel (1990), "Polyphonie et modularité", *Cahiers de Linguistique française* 11.

T. Todorov (1981), *Mikhaïl Bakhtine. Le principe dialogique suivi de Écrits du Cercle de Bakhtine*, París, Seuil.

Referencias de textos y traducciones

A. Duhamel (1985), *Le complexe d'Astérix*, París, Gallimard.

G. Flaubert (1961) *Madame Bovary*, París, Gallimard, .

G. Flaubert (1984) *Madame Bovary*. Traducción de C. Martín Gaité, Planeta.

K. Mourad (1987), *De la part de la princesse morte*, París, Robert Laffont.

K. Mourad (1989), *De parte de la princesa muerta*. Traducción de M. Wacquez, Barcelona, Muchnik editores.

M. Yourcenar (1974), *Souvenirs Pieux*, París, Gallimard.

M. Yourcenar (1984), *Recordatorios*. Traducción de Emma Calatayud, Madrid, Alfaguara.

M. Yourcenar (1988), *Quoi? L'Éternité*, París, Gallimard.

M. Yourcenar (1990), *¿Qué? La eternidad*. Traducción de Emma Calatayud, Madrid, Alfaguara.

G. Simenon (1968), *Maigret à Vichy*, París, Presses de la Cité.

G. Simenon (1978), *Maigret en Vichy y tomo X de Novelas de Maigret*. Traducción de Luis Hernández Alfonso, Madrid, Aguilar.